



Asamblea General

Distr. limitada
17 de diciembre de 2003
Español
Original: inglés

Quincuagésimo octavo período de sesiones

Tema 44 del programa

Cultura de paz

Afganistán, Argelia, Bangladesh, China, Djibouti, Egipto, Jordania, Kazajstán, Malasia, Pakistán, Qatar, Sudán y Túnez: proyecto de resolución

Promoción de la comprensión, armonía y cooperación religiosas y culturales

La Asamblea General,

Reafirmando los propósitos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de Derechos Humanos¹,

Destacando la importancia de promover la comprensión, la tolerancia y la amistad entre los seres humanos en toda su diversidad de religiones, creencias, culturas e idiomas y recordando que, en virtud de la Carta de las Naciones Unidas, todos los Estados se han comprometido a promover y alentar el respeto y la observancia universales de los derechos humanos y las libertades fundamentales para todos, sin distinción de raza, sexo, idioma o religión,

Afirmando que el diálogo entre religiones es parte integrante de las actividades encaminadas a llevar a la acción los valores comunes, según se reflejan en la Declaración del Milenio², en particular las encaminadas a promover una cultura de paz y diálogo entre civilizaciones,

Recordando su resolución 57/6, de 4 de noviembre del 2002, en que invitó a los Estados Miembros a que ampliaran sus actividades de promoción de una cultura de paz y no violencia en los planos nacional, regional e internacional,

Recordando también sus demás resoluciones pertinentes,

Recordando con satisfacción la proclamación del Programa Mundial para el Diálogo entre Civilizaciones³, teniendo presente la valiosa contribución que el diálogo entre civilizaciones puede aportar para aumentar la conciencia y comprensión de los valores comunes que comparte toda la humanidad,

¹ Resolución 217 A (III).

² Véase la resolución 55/2.

³ Resolución 56/6.



Recordando la Declaración Universal sobre Diversidad Cultural aprobada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura⁴ y los principios allí mencionados,

Destacando la necesidad de que, a todos los niveles de la sociedad y entre las naciones, se refuercen la libertad, la justicia, la democracia, la tolerancia, la solidaridad, la cooperación, el pluralismo, el respeto a la diversidad de culturas y religiones o creencias, el diálogo y la comprensión, que son elementos importantes para la paz,

Reafirmando que la libertad de expresión, el pluralismo en los medios de difusión, el multilingüismo, la igualdad de acceso al arte y a los conocimientos científicos y técnicos, en particular en forma digital, y la posibilidad de que todas las culturas tengan acceso a los medios de expresión y difusión son las garantías de la diversidad cultural y que, al tiempo que se debe velar por la libre circulación de ideas por medio de la palabra y las imágenes, se debe procurar que todas las culturas se puedan expresar y darse a conocer,

Reconociendo todos los esfuerzos hechos por el sistema de las Naciones Unidas para promover la comprensión, tolerancia y amistad entre los seres humanos en toda su diversidad de culturas, religiones, creencias e idiomas,

Alarmada porque en muchas partes del mundo se han producido casos graves de intolerancia y discriminación con fundamento en la religión o las creencias, en particular actos de violencia, intimidación y coerción motivados por la intolerancia religiosa, lo que amenaza el goce de los derechos humanos y las libertades fundamentales,

Considerando que la tolerancia a la diversidad cultural, étnica, religiosa y lingüística, así como el diálogo entre civilizaciones y dentro de ellas, son esenciales para la paz y la comprensión y amistad entre individuos y pueblos de distintas culturas y naciones del mundo, mientras que las manifestaciones de prejuicios culturales, intolerancia y xenofobia en relación con distintas culturas y religiones crean odio y violencia entre los pueblos y las naciones de todo el mundo,

Destacando que la lucha contra el odio, los prejuicios, la intolerancia y los estereotipos basados en la religión o la cultura representa un importante reto mundial que exige seguir adoptando nuevas medidas,

1. *Reconoce* que el respeto a la diversidad de religiones y culturas, la tolerancia, el diálogo y la cooperación en una atmósfera de confianza y comprensión mutuas puede ayudar a luchar contra las ideologías y prácticas fundadas en la discriminación, la intolerancia y el odio y ayuda a reforzar la paz mundial, la justicia social y la amistad entre los pueblos;

2. *Reafirma* el compromiso solemne de todos los Estados de cumplir sus obligaciones de promover el respeto, la observancia y la protección universales de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales para todos, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, otros instrumentos de derechos humanos y el derecho internacional; la naturaleza universal de esos derechos y libertades es inquestionable;

⁴ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *Actas de la Conferencia General, 31ª reunión, París, 15 de octubre a 3 de noviembre de 2001*, vol.1: *Resoluciones*, cap. V, resolución 25, anexo I.

3. *Reafirma también* la importancia de que todos los pueblos y las naciones mantengan, fomenten y preserven su patrimonio cultural y sus tradiciones en un entorno nacional e internacional de paz, tolerancia y respeto mutuos;

4. *Reconoce* que el respeto a las religiones y la diversidad cultural en un mundo cada vez más globalizado contribuye a la cooperación internacional, promueve un mejor diálogo entre religiones, culturas y civilizaciones y ayuda a crear un entorno propicio al intercambio de experiencias humanas;

5. *Reconoce también* que todas las culturas y civilizaciones comparten un conjunto común de valores universales;

6. *Reconoce además* que, si bien se debe tener presente la importancia de las particularidades nacionales y regionales y de los distintos antecedentes históricos, culturales y religiosos, es deber de los Estados, cualquiera sea su sistema político, económico y cultural, promover y proteger todos los derechos humanos y las libertades fundamentales;

7. *Reafirma* que la promoción y protección de los derechos individuales de quienes pertenecen a minorías étnicas, religiosas y lingüísticas contribuye a la estabilidad política y social y la paz y enriquece la diversidad y el patrimonio culturales de la sociedad en conjunto en los Estados en donde viven esas personas e insta a los Estados a que garanticen que sus sistemas políticos y jurídicos reflejen la diversidad multicultural de sus sociedades y, cuando sea necesario, mejoren las instituciones, organizaciones y prácticas democráticas y políticas para que permitan una mayor participación y se evite la marginación y exclusión de sectores concretos de la sociedad y la discriminación contra ellos;

8. *Alienta* a los gobiernos a que, en particular mediante la educación, promuevan la comprensión, la tolerancia y la amistad entre los seres humanos en toda su diversidad de religiones, creencias, culturas e idiomas a fin de abordar las fuentes culturales, sociales, económicas, políticas y religiosas de la intolerancia y a que, en esa tarea, apliquen una perspectiva de género a fin de promover la comprensión, la tolerancia, la paz y las relaciones de amistad entre las naciones y todos los grupos raciales y religiosos, reconociendo que la educación a todos los niveles es uno de los principales medios para crear una cultura de paz;

9. *Insta* a todos los Estados a que hagan todo lo posible para velar por que, en cumplimiento de sus obligaciones internacionales y de conformidad con su legislación interna, se respeten y protejan cabalmente todos los lugares religiosos y a que adopten medidas adecuadas para prevenir los actos o las amenazas de daño o destrucción contra esos lugares;

10. *Exhorta* a los Estados a que, en cumplimiento de sus obligaciones internacionales, adopten todas las medidas necesarias para luchar contra la instigación o comisión de actos de violencia, intimidación y coerción motivados por el odio y la intolerancia fundados en la cultura, la religión o las creencias que pueden causar discordia y desarmonía dentro de las sociedades y entre ellas;

11. *Exhorta también* a los Estados a que adopten medidas eficaces para prevenir y eliminar la discriminación basada en la religión o la creencia en el reconocimiento, ejercicio y goce de los derechos humanos y las libertades fundamentales en todas las esferas de la vida civil, económica, política, social y cultural y a que hagan todo lo posible por promulgar legislación, o derogarla cuando proceda, para

prohibir ese tipo de discriminación y a que adopten todas las medidas adecuadas para luchar contra la intolerancia basada en la religión o las creencias;

12. *Exhorta además* a los Estados a que velen por que, en el desempeño de sus tareas oficiales, los miembros de los organismos encargados del cumplimiento de la ley y el personal militar, los funcionarios públicos, los educadores y otros oficiales públicos respeten las distintas religiones y creencias y no discriminen contra quienes profesan otras religiones o creencias y que se ofrezca toda la educación o capacitación que sea necesaria o adecuada;

13. *Acoge complacida* las actividades de los Estados, las entidades pertinentes del sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones intergubernamentales, la sociedad civil, en particular las organizaciones no gubernamentales basadas en la religión y de otro tipo, y los medios de difusión encaminadas a fomentar una cultura de paz y los alienta a que prosigan esas actividades, en particular la promoción de los contactos interreligiosos e interculturales dentro de las sociedades y entre ellas, entre otras cosas, mediante congresos, conferencias, seminarios, cursos prácticos, investigaciones y procesos conexos;

14. *Pide* al Secretario General que vele por que se difundan lo más ampliamente posible los materiales pertinentes de las Naciones Unidas relacionados con la presente resolución en la mayor cantidad posible de idiomas, por conducto del sistema de la Naciones Unidas, en particular los centros de información de las Naciones Unidas, sin rebasar los límites de los recursos disponibles;

15. *Pide también* al Secretario General que presente a la Asamblea General, en su quincuagésimo noveno período de sesiones, un informe sobre la aplicación de la presente resolución.
